



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Nuestra Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 25 ✧ 25 de Marzo de 2012

Evangelio de este Domingo

Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 12,20-33)

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, quisiéramos ver a Jesús.»

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó:

«Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.»

Entonces vino una voz del cielo: *«Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.»*

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo:

«Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí.»

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelio de san Juan (Jn 12, 20 – 33).
- **Test. Misionero:** San Pedro Claver. “El esclavo de los negros para siempre”.
- **Magisterio:** Vaticano II (DV IV, 17 – 19). El Nuevo Testamento.
- **Vida Cristiana:** La asistencia a la Eucaristía Semanal.

San Pedro Claver, «esclavo de los negros para siempre».

Pedro Claver, el «esclavo de los negros para siempre», fue un misionero y sacerdote jesuita español nacido en 1580, y muerto en Cartagena de Indias el 9 de septiembre de 1654.



Tímido y sencillo, corto en palabras y largo en hechos, Pedro Claver es una de las figuras cristianas más apasionantes del **siglo XVII**. Su entrega abnegada a los esclavos negros, de los que los teólogos de esa época discutían incluso si poseían alma, es un ejemplo admirable de vida misionera y de una honda conciencia social de la vida humana.

Dubitativo cuando pensaba en acceder al sacerdocio, pero firme y convencido al pedir ser enviado a tierras de misión, a donde fue destinado en 1610: primero a **Cartagena de Indias**, hervidero de negreros, piratas e inquisidores; luego en Santa Fe de **Bogotá**, donde ejerció de hermano coadjutor; después, concluidos sus estudios, a **Tunja** donde, dudando aún si hacerse sacerdote, pidió seguir ejerciendo de hermano portero, hasta que fue enviado a **Cartagena de Indias**, donde fue ordenado sacerdote el **19 de marzo de 1616**. Allí conoció al sabio jesuita **Alonso de Sandoval**, investigador de la vida de los negros, quien, en contra del dominante ambiente esclavista, recibía con afecto y bautizaba a los esclavos que llegaban de África. De esa práctica copió Pedro el sentido de su sacerdocio, y por ello en **1622**, al profesar sus votos solemnes, estampó junto a su firma la que sería la norma de su vida: **«Pedro Claver, esclavo de los negros para siempre»**. El propio **santo** nos deja esta escena de acogida como prueba de su compromiso misionero:

«Echamos manteos fuera y fuimos a traer de otra bodega tablas y entablamos aquel lugar y trajimos en brazos a los muy enfermos (...). Juntamos los enfermos en dos ruedas, la una tomó mi compañero con el intérprete, apartados de la otra que yo tomé. Entre ellos había dos muriéndose, ya fríos y sin pulso (...). Así les estuvimos hablando, no con lengua, sino con manos y obras que como vienen tan persuadidos de que los traen para comerlos, hablarles de otra manera fuera sin provecho (...). Les lavamos los rostros y vientres con vino, y alegrándolos, y acariciando mi compañero a los suyos y yo a los míos, les poníamos delante cuantos motivos naturales hay para alegrar a un enfermo.»

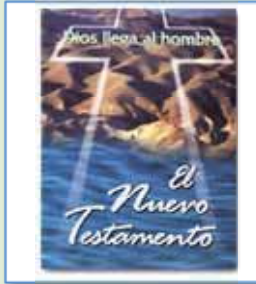
Esta acogida a los esclavos que eran traídos de África suponía enfrentarse a las autoridades civiles y comerciales, quienes pensaban que esta actuación del sacerdote socavaba su lucrativo comercio; lo que no impidió que Pedro Claver siguiera su misión con esclavos y también con penados por más de treinta años.

Sus últimos cuatro años de vida fueron muy duros: impedido, enfermo, solo en su celda y sin poder casi moverse, en un espantoso estado de abandono por parte de los demás, falleció en la madrugada del **9 de septiembre de 1654**.

Ya muerto, el gobernador Pedro Zapata y el Concejo de Cartagena pidieron el inicio del informe sobre su vida y milagros. Sus virtudes fueron declaradas heroicas por la Iglesia el **24 de septiembre de 1747** y ese día se introdujo su causa de **canonización**. El papa **Pío IX** le beatificó en **1850** y el papa **León XIII** le proclamó **santo** en **1888**. El **7 de julio de 1896** fue declarado patrono de las **misiones entre los negros** y, en **1985**, defensor de los **derechos humanos**.

Vaticano II (DV, IV, 17-19). El Nuevo Testamento.

17. La palabra divina que es poder de Dios para la salvación de todo el que cree, se presenta y manifiesta su vigor de manera especial en los escritos del Nuevo Testamento. Pues al llegar la plenitud de los tiempos el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad. Cristo instauró el Reino de Dios en la tierra, manifestó a su Padre y a Sí mismo con obras y palabras y completó su obra con la muerte, resurrección y gloriosa ascensión, y con la misión del Espíritu Santo. Levantado de la tierra, atrae a todos a Sí mismo. **El, el único que tiene palabras de vida eterna.** Pero este misterio no fue descubierto a otras generaciones, como es revelado ahora a sus santos Apóstoles y Profetas en el Espíritu Santo, para que predicaran el Evangelio, suscitaran la fe en Jesús, Cristo y Señor, y congregaran la Iglesia. **De todo lo cual los escritos del Nuevo Testamento son un testimonio perenne y divino.**



18. Nadie ignora que entre todas las Escrituras, incluso del Nuevo Testamento, los Evangelios ocupan, con razón, el lugar preeminente, puesto que son el testimonio principal de la vida y doctrina del Verbo Encarnado, nuestro Salvador.

La Iglesia siempre ha defendido y defiende que los cuatro Evangelios tienen origen apostólico. Pues lo que los Apóstoles predicaron por mandato de Cristo, luego, bajo la inspiración del Espíritu Santo, ellos y los varones apostólicos nos lo transmitieron por escrito, fundamento de la fe, es decir, **el Evangelio en cuatro redacciones, según Mateo, Marcos, Lucas y Juan.**

19. La Santa Madre Iglesia firme y constantemente ha creído y cree que los cuatro referidos Evangelios, cuya historicidad afirma sin vacilar, comunican fielmente lo que Jesús Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente para la salvación de ellos, hasta el día que fue levantado al cielo. Los Apóstoles, ciertamente, después de la ascensión del Señor, predicaron a sus oyentes lo que Él había dicho y obrado, con aquella crecida inteligencia de que ellos gozaban, amestrados por los acontecimientos gloriosos de Cristo y por la luz del Espíritu de verdad. Los autores sagrados escribieron los cuatro Evangelios escogiendo algunas cosas de las muchas que ya se transmitían de palabra o por escrito, sintetizando otras, o explicándolas atendiendo a la condición de las Iglesias, reteniendo por fin la forma de proclamación de manera que siempre nos comunicaban la verdad sincera acerca de Jesús. **Escribieron, pues, sacándolo ya de su memoria o recuerdos, ya del testimonio de quienes "desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra" para que conociéramos "la verdad" de las palabras que nos enseñan (cf. Lc., 1,2-4).**

Vida Cristiana. La asistencia a la Eucaristía semanal.

Posiblemente pertenezcas a una de estas tres categorías de personas:

- a) Un día, durante la adolescencia, dejaste de ir a Misa. Fue porque entraste en una crisis: era tiempo de dejar de ir y no llegaste a entender por qué debías ir.
- b) Nunca fuiste a Misa de modo constante. Quizá ni siquiera sabías de la obligación de asistir todos los domingos.
- c) Vas a Misa semanalmente.

Sentando la base de que casi siempre el comenzar a faltar a Misa el domingo *responde a una actitud de comodidad y caprichosa*, aquí tienes unas consideraciones sobre el precepto dominical y la importancia de la Misa en tu vida.



PORQUE DIOS ES TU CREADOR Y DEBES DEDICARLE UN TIEMPO SEMANAL A ÉL

Es la manifestación de vivir centrado en Dios: vivir el año centrado en la Pascua; la semana, en el domingo; el domingo, en la Misa. Tu Creador ha dispuesto que un día de la semana sea para Él: **"Acuérdate de santificar el día sábado. Los seis días de la semana trabajarás y harás todas tus labores. Mas el séptimo es sábado, consagrado al Señor tu Dios"** (Exodo 20,8-10). Y parece que tiene derecho a ello. Faltar sería una gran descortesía hacia Dios (decirle a Dios "no te quiero dar mi tiempo"). Dios se lo merece, Jesús se lo merece ¿No crees?

PORQUE JESÚS TE INVITA A SU MESA Y SACRIFICIO

Él lo mandó explícitamente a sus discípulos al instituir la Eucaristía: **"Haced esto en memoria mía"**. Asistir a Misa no es más que cumplir este mandato del Señor. Jesús te invita y se te entrega. No responder, ser indiferente a su llamada, sería un desprecio bastante considerable.

El culto a Dios no sólo debe ser interior (en tu corazón) sino también exterior y comunitario (dar culto unido a tus hermanos). Es decir, que te reúnas con otros para adorar juntos a Dios. Asistes a Misa para mostrar tu amor y reverencia al Omnipotente en comunión con los demás. Nuestra relación con Dios tiene una dimensión comunitaria. No basta rezar solo, hace falta hacerlo unidos a nuestros hermanos en la fe. En este sentido es un acto de comunión con nuestros hermanos en la fe: compartir lo más importante que tenemos: la Eucaristía, es decir, Cristo mismo.

PORQUE NECITAS DE LA EUCARISTÍA PARA VIVIR UNA VIDA REALMENTE CRISTIANA

Es una necesidad vital, de manera que sin la Eucaristía semanal, no te darían las fuerzas espirituales para vivir como un hijo de Dios. Jesús no dejó lugar a dudas: **"Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre"; "en verdad os digo, si no coméis la carne del Hijo de Dios y no bebéis su sangre no tendréis vida en vosotros"; "el que come mi cuerpo y bebe mi sangre tiene vida eterna"** (cfr. Juan 6,30-58).